

# Yorick

REVISTA DE TEATRO



Núm. 45 - SEGUNDA EPOCA

Enero-Febrero 1971

Depósito legal: B. 8.109-1965

DIRECTOR

Antonio Plaja Mateu

REDACCION Y

ADMINISTRACION

Librería Metropolitana

Canuda, 31. Teléfono 222 02 04  
Barcelona-2

CONSEJO DE REDACCION

Alberto Miralles  
Gonzalo Pérez de Olaguer  
Ramón Pouplana

DELEGACION EN MADRID:

Horas de oficina: 16 a 20 h.  
Cuesta Sto. Domingo, 7, 6.º  
Tel. 241 53 07 - M-13

Imprime:

AGPOgraf  
Pardo, 16 - Barcelona-16

## SUSCRIPCIONES

12 números	400 ptas.	Portugal	12 números	200 escudos
6 números	225 ptas.	América del Sur y Centroamérica	12 números	600 ptas.
3 números	120 ptas.	Otros países	12 números	750 ptas o
Número atrasado	40 ptas.		11 dólares U.S.A.	

Pagos por talón (cheque bancario)

YORICK no se solidariza necesariamente con las opiniones de sus colaboradores, por creer precisa la confrontación de criterios, en el concepto de que debe ser el lector quien ha de sacar sus propias conclusiones

## SUMARIO

- **Con Ricard Salvat.** — La actualidad del Director del T.N. de Barcelona está bien presente. La constante «atención» con que se sigue su gestión, nos ha llevado a entrevistarle de forma exhaustiva y sin querer plantear la polémica a nivel de anécdota (págs. 5 a 13).
- **Jaume Melendres y su texto íntegro de «Meridianos y Paralelos».** — El nombre de Melendres está muy ligado al T.N. en su nueva etapa. Se le considera dentro del reducido grupo de los autores catalanes que «deben» subir a ese escenario. Salvat lo ha programado con la obra que hoy publicamos en traducción de J. Teixidor. Antoni Plaja le entrevista (págs. 14 a 16) y Ramón Pouplana le hace un «Yorick Promociona» (págs. 17-18-59).
- **Festival Palma-70.** — Allí se celebró en torno al tema del Teatro Popular. Acudieron una treintena de Directores de T.I., con alguno de los que A. Miralles y Teresa García celebraron una Mesa Redonda (págs. 61 a 66). Transcribimos la Ponencia de Hernández (páginas 69 a 76) y otros trabajos encuadrados en este Festival, programado por la Delegación Nacional de Actividades Culturales (páginas 60 a 78).
- **R. Salvat y su compromiso con «Yorick».** — En nuestro deseo de ir ofreciendo las plumas más autorizadas, hemos convenido con Ricard Salvat seis trabajos en torno al teatro mundial que hoy se hace. En este número habla de «El teatro argelino y un intento de aproximación» (págs. 84 a 86). Su firma aparecerá, pues, regularmente durante los próximos números.
- **«Cómo orientar una adaptación».** — Juan Germán Schroeder —el del «Tímpano roto»— ha trabajado a fondo —y estrenado— el tema de las adaptaciones de los clásicos. Hoy (págs. 79 y 80), escribe acerca de este tema.
- **Editoriales** (pág. 4).
- **Madrid** (pág. 83).
- **Ahondando por España** (págs. 81 y 82).
- **Crítica de Barcelona.** («La filla del mar», «Farsas contemporáneas», «Fi de setmana amb senyora», «Anda, idiota, cásate», «La máscara y el rostro», «Noies perdudes en el paradís», «Varietats-3».)

Ya anteriormente hicimos una presentación de Jaume Melendres, al ser galardonado con el premio «José María de Sagarra», por su obra «Defensa india de Rei» (ver YORICK núm. 21, pág. 9). Por aquel entonces marchó a París para especializarse en economía matemática. Recientemente, tras su regreso, le ha sido otorgado el premio «Josep Aladern», perteneciente al conjunto de «Premis Reus de Teatre» por «Meridians i Paral·lels», texto que publicamos en este número de YORICK en una versión castellana realizada por Jordi Teixidor. Y he ahí el motivo de nuestra extensa conversación.

#### ¿POR QUE, COMO Y CUANDO DE «MERIDIANS I PARAL·LELS»?

—«Meridians i paral·lels» es una obra escrita con la objetividad del que conoce los problemas existentes en su propio país a mil kilómetros de distancia, o es más bien, una consecuencia de la sorpresa obtenida al reencontrarte con tus antiguas amistades, después de una ausencia de casi cinco años?

—La fui escribiendo mientras estaba en París, con la perspectiva que me daba el llevar casi cinco años fuera, siguiendo preocupado y vinculado, más o menos, con el país. Aunque ya había perdido de vista algunas personas y cosas concretas, sobre todo a nivel de funcionamiento.

—«Meridians i Paral·lels» es una obra compleja. A la vez que expone las razones políticas y económicas del nacionalismo, intenta demostrar la inviabilidad de este sistema en una sociedad enfrentada por una lucha de clases. Dentro de la trama arácnida de una estructura capitalista el personaje ingenuo y salvaje de la nena Inmaculada, combate desesperadamente



por RAMON POUPLANA

## Jaume Melendres

por obtener una reconciliación entre dos clases opuestas —Morats (embellecedor del nacionalismo en pro de unos intereses económicos) y el pueblo de Santiamén (víctima desafiada del nacionalismo a ultranza)— y así aunar todos los esfuerzos en defensa de una tradición. La reconciliación es inviable. Del contenido del texto se capta esta pregunta: ¿Cómo debemos valorar la sociedad? ¿En un sentido horizontal de clases o vertical de razas? ¿Meridians o Paral·lels?

¿Por qué «Meridians i Paral·lels»?

—Pretendía, simplemente, plantear unos problemas que me parecían fundamentales. Convertirlos, primero, en situación dramática, o sea no plantearlos a nivel de ensayo político o económico o social, y segundo de una forma muy radical, por que el teatro es siempre radical, puesto que es como un espejo que deforma la realidad.

—¿Tán sólo exponerlos?

—Ya de entrada me prohibí a mí mismo el dar cualquier tipo de solución. No es que a medida que iba avanzando, me diese cuenta de la imposibilidad de dar una solución. Para mí a lo largo de la obra no hubo sorpresas fundamentales.

—¿Pero, realmente no la hay?

—Bueno, sí hay un intento de solución. Es la que representa la nena Inmaculada —que en cierto modo sigue un tipo de personaje semejante a la «Santa Juana de los Mataderos» de Brecht—, en la escena final, cuando una vez más intenta su gestión reconciliadora y se da cuenta de que no es posible.

—¿Con esa escena final queda zanjado el problema para tí?

—No, puesto que sigue preocupándome el problema de la solidaridad.

—Entonces, ¿tendrás nuevos proyectos al respecto?

—Sí, un «Tirant lo Blanc» muy personal.

—Y siempre dentro del género teatral. Pero tú, también eres poeta ¿verdad?, entonces...

—Disfruto mucho escribiendo teatro. Empecé a escribir obras de teatro antes que poemas. Debe provenir del tipo de imaginación que poseo, o mejor de una cierta disposición material del cerebro. El caso es que las situaciones se me presentan siempre en forma de abstracción dramática.

## UNA TÉCNICA DE DISTANCIAMIENTO

—Hablemos de los personajes. ¿Quién es Morats?

—Es el personaje al que he dedicado más atención y es el que queda en una posición final más rica. En esta obra no hay buenos ni malos, pero sí con alguien estoy absolutamente en desacuerdo, es con Morats, y no por su comportamiento personal, puesto que todas sus acciones vienen determinadas por la función que desempeña en esta sociedad —que instalo de una manera provisional y esquemática—, sino por su ideología. Es un señor que está en plena contradicción entre una determinada acción económica y una determinada posición ideológica nacionalista.

—¿La rena Inmaculada?

—Como ya te he dicho es la imposibilidad de una reconciliación entre dos extremos opuestos...

—¿El pueblo Santiamén?

—Representa una gente con una posición muy concreta. Son los defensores de una serie de reivindicaciones económicas muy definidas:

mejora en los salarios, adecuación de los ritmos de trabajo, etc...

—¿Hugón y Lesmes?

—Son los portadores de una importante necesidad de solidarización.

—¿La viuda Magina?

—Un personaje muy radical que introduce en el contexto de la obra una dimensión anárquica e incoherente.

—Y...

—Los demás personajes tienen un carácter funcional. Es decir, están, pero podrían no estar. En fin, son la realidad misma.

Elabora los personajes evitando todo rasgo psicológico, valorando siempre sus acciones, antes que sus posibles reacciones emotivas. Realiza un teatro de no identificación, en el cual el público nunca puede sentirse asimilado por alguno de los personajes. Así, tanto Morats, como la rena Inmaculada, actúan en unos momentos heroicamente y en otros delictivamente según nuestra ética moral. Esto imposibilita una total identificación del público con sus héroes y a su vez determina un distanciamiento de éste con la imagen escénica que le posibilita un análisis racional y no emotivo de la situación dramática expuesta en la obra. Técnica que Jaume Melendres denomina «policíaca» por considerarla fundamentada en la típica narrativa policial. En estas novelas el lector se esfuerza por descubrir al culpable en cada uno de los personajes que van haciendo su aparición a lo largo del desenlace, y el autor escribe todo lo imaginable por localizar evidentes signos de culpabilidad en cada uno de los protagonistas. En el proceso el lector va recibiendo desengaños al mismo ritmo que va distanciándose emotivamente e interesándose racionalmente por descubrir la veracidad del desenlace.

—Es una técnica muy utilizada en mis obras para obtener un «distanciamiento» más dramático que el brusco corte de la escena con la incorporación tanto de elementos musicales, como narrativos.

## CONVERGENCIA RACIONAL-SENSIBLE

Melendres en una entrevista mantenida con un redactor de esta revista afirmaba de «Defensa india de Rei»:

—«La obra nació como un intento de mi parte de reflejar una situación de orden social que a mí me parecía evidente. Esta situación queda reflejada, o pretendo que quede, a través de un prisma —el mío— nacido de mi formación económica.

Evidentemente en él se presenta una doble visión de la realidad en aparente divergencia. De un extremo la dimensión visual del riguroso economista, racional y matemático, del otro extremo la del poeta —ganador del premio «Salvat Papasseit» y finalista del «Carles Riba»— y en la convergencia de ambos una situación dramática. ¿Cómo establecer un equilibrio razón-emotividad?

En su interesantísimo ciclo evolutivo-estilístico, como autor teatral, ha ido experimentando una densa labor de auto-eliminación de estos valores extremos en tanto que ingredientes unilaterales.

Jaume Melendres, en «Defensa india de Rei», mantiene una pugna interna por revalorizar las imágenes poéticas sin desvirtuar el conjunto crítico (político-económico). Al desarrollo lineal de la obra fluyen imágenes excesivamente poé-

(Viene de la pág. 18)

ticas, para transmitir a unas situaciones dramáticas muy concretas todo el sadismo y la violencia propios de la realidad fascista. (Especialmente en las lecciones magistrales.)

En el compendio final la sensibilidad poética desequilibra el fiel a su favor. Era un autor impulsivo, afectivo y poético.

Finalmente la evolución estilística de Jaume Melendres se estabiliza en un acertado equilibrio. «Meridians y Paral:lels», es la obra del estructuralista. La realización de una estructura rígida y firme fiel a un sentido unitario le permite un juego alternante entre dos extremos opuestos: temática fundamental. Sobre el bastimento creado, posteriormente, incorporará su amplia imaginación poética capaz, firmemente sujeta, de construir las escenas dramáticas (imágenes teatrales) evidenciadoras de una estética racional.

—Estructuro inicialmente las escenas y luego intenté respetarlas y desbordarlas a la vez. Por ello al volver a escribir «Meridians y Paral:lels» he pretendido deshacerme un poco de la estructura y soltar libremente a la imaginación. Las ataduras ya estaban presentes en ella y podía olvidarme de las mismas ya que luego, en cualquier momento, podría fácilmente recuperar la línea.

## ENCUENTROS O INFLUENCIAS

—Utilizas un lenguaje profundamente poético. En ocasiones al leer tus obras he recordado a Salvador Espriu. ¿El lenguaje poético no perjudica la comprensión del contenido crítico?

—Confieso que Espriu tiene algo muy atrac-

tivo para mí y difícil de definir, pero tiene algo que me molesta terriblemente y es toda esa presencia metafísica que contiene su obra. Te diré que lo por muchos considerado lenguaje poético es, a veces, una fiel transcripción del lenguaje humano. En Alcalá de Chisvert los pescadores no conocen otra denominación para el horizonte que la «Ratle blava» (franja azul).

—Teatro expresionista y como tal profundamente realista, el de Jaume Melendres. Los expresionistas alemanes Brecht y Büchner no se pueden olvidar en el momento de analizar su estilo. ¿Influencias?

—Las influencias no las veo claramente, pero he hallado puntos de contacto con Peter Hacks. Recuerdo que un amigo me dijo: «He leído una obra de teatro que la podías haber escrito tú». Y fue así como lo descubrí, leyendo «La batalla de Lobositz». En Büchner hallé una persona que tenía la misma cara que yo, es decir una afinidad profunda conmigo, a pesar de haber muchas diferencias de por medio.

## LA «VIRGINIDAD» DE UN AUTOR

—Jaume Melendres, a pesar de los premios, nunca ha llegado a ver su «teatro» en una plasmación escénica. Es vitalmente importante, para el autor, ver sus obras desarrolladas en la escena. El trabajo de asimilación y creatividad del director y actores que intervienen en todo montaje presupone un estímulo y una útil criba de errores para él en su futura evolución.

—Para mí pronto llegará a ser una virtud.

—Es ardua la tarea del que escribe teatro con la incertidumbre de su viabilidad artística. La pieza dramática sólo halla su auténtico va-

lor en la imagen escénica. El texto contiene una simple fracción de la creatividad total. El espectáculo escénico es la única verdad teatral.

—«Meridians i Paral:lels», necesito verla montada en un escenario, porque la he escrito pensando y viendo las imágenes concretas. Necesito ver la escena de la donación de los instrumentos, la del afilador abofeteando a Hugón... Es en el escenario donde radica toda la fuerza de mi obra.

—Hasta hoy no has podido ver tus obras en toda su plenitud. ¿A qué atribuyes este olvido? ¿A tu ausencia del país?

—El hecho de mi ausencia puede ser uno de los factores. Pero el caso es que ahora estoy aquí y tampoco lo he conseguido hasta el momento.

—¿Falta de difusión de los textos?

—No. Mas bien hay algo en mis obras que acobarda a los directores y por ello no se deciden a montarlas.

—¿Qué?

—No sé que es.

—¿El excesivo número de personajes?

—No, porque se han montado obras como «El retaule del flautiste», «La fira de la mort» y «Desbarats», en las que intervienen hasta treinta y cinco personajes.

Quizás es demasiada obra para los grupos de teatro existentes actualmente, ya sean independientes, como dependientes de la oficialidad ministerial.

De todas formas es un lamentable error el olvido escénico, aún vigente, del teatro de Jaume Melendres.

RAMON POUPLANA SOLE